

## ENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN INCLUSIVA EN TIEMPOS DE COVID-19

### INFORME URUGUAY – MAYO 2020

El Grupo de Trabajo en Educación Inclusiva de Uruguay elaboró una encuesta para conocer cómo están trabajando los actores de la educación durante la pandemia para garantizar que ningún estudiante (con o sin discapacidad) quede rezagado durante este período de educación no presencial.

"No dejar a nadie atrás" es uno de los principios que rige la Agenda 2030 y el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 4 que apunta a alcanzar una educación inclusiva de calidad para todos al 2030.

La encuesta fue circulada por redes sociales en abril y mayo y se recibieron 92 respuestas, de las cuales se identificaron con nombre 77 mujeres y 4 hombres. El total no coincide porque la encuesta podía ser completada en forma anónima y algunas personas decidieron no identificarse.

La mayoría de los casos analizados corresponden a estudiantes con discapacidad intelectual (57%), seguido por discapacidad psico-social (24%), discapacidad motriz (9%), discapacidad sensorial (7%) y algunas discapacidades combinadas. La mayoría de los estudiantes con discapacidad están cursando primaria (41,3%), mientras que una cuarta parte asiste a educación inicial. Como es de esperarse por el cuello de botella que existe entre primaria y secundaria para las personas con discapacidad, solo el 13% está cursando secundaria y el 8,7% está en bachillerato, mientras que un 3% está incluido en algún tipo de educación terciaria.

La mayoría de los estudiantes con discapacidad estudia en el sistema de educación pública (55,4%), mientras que el resto lo hace en la educación privada (44,6%). Si bien la gran mayoría de las respuestas provinieron de estudiantes de Montevideo, también se relevaron algunos casos del interior del país (Rocha, Canelones, San José, Rivera).

Acerca de los medios por los cuales los estudiantes con discapacidad están recibiendo sus clases y tareas, la mayoría describió que se utilizan más de un medio (ej.: clases en plataforma sincrónica, mails y whatsapp). También se constata que los centros educativos utilizan varios medios de comunicación para brindar información al estudiante y su familia, siendo el medio mayoritariamente más usado el whatsapp (56,5%).

Consultados si la institución educativa realizó los ajustes necesarios para que el/la estudiante con discapacidad pudiera seguir las actividades, tareas o clases propuestas, el 44,6% respondió que algunas veces, el 28,3% afirmó que siempre se realizaron los ajustes razonables y el 27,2% contestó que nunca hasta el momento de la encuesta se habían realizado ajustes.

Como ejemplos de ajustes razonables se incluyeron los siguientes:

- Se incluye al acompañante terapéutico a las actividades del grupo para apoyar al estudiante con discapacidad y a la maestra.
- Se incorporan consignas del interés del niño.
- Se realizan instancias individuales de estudio, además de las grupales.
- Adaptación de algunas de las tareas.
- Maestra coordina con la psicopedagoga del niño.
- Se adjuntan mensajes de audio junto con el material gráfico para niño con baja visión



Aquellos que manifestaron no haber recibido ningún ajuste razonable hasta el momento, mencionaron algunas de las siguientes razones/situaciones:

- No se logró comunicar con el liceo para que siga estudiando.
- Sin clases presenciales, sin consultas, sin prácticas.
- No recibe nuevas tareas y se le sugiere que repase los contenidos del año anterior.
- Realiza los trabajos que puede adaptarle el progenitor.
- La docente no toma en cuenta de ninguna forma al estudiante con discapacidad, rara vez lo incluye en los diálogos. El diseño de las actividades no es inclusivo.
- Cuando el progenitor puede, realiza con el estudiante ejercicios de la clínica, que son más personalizados
- Muchas veces es difícil captar la atención sin que aparezca enojo.
- Ver a la maestra y a los compañeros por la pantalla resulta fácil y el estudiante esta con muchas actitudes que no son normales en él.
- No realiza algunas actividades.
- El estudiante realiza lo que puede lograr sino la familia adecua lo que puede.
- Durante más de un mes no hubo contacto

El 64% contestó que no está participando de otra iniciativa educativa propuesta por la familia o sociedad civil y el 36% que sí. Las propuestas de apoyo a la educación que se mencionaron son entre otras:

- Grupos de whatsapp entre compañeros para charlar entre ellos o mandar videos donde participan en tareas domésticas, ensayos de videos musicales, charlas entre ellos, comentarios de cuentos leídos x padres, etc.
- Terapias de rehabilitación (psiquiatra, psicólogo, fonoaudiólogo, psicopedagoga, psicomotricidad, equinoterapia).
- Asociación Down y de TEA
- Realizan vivos en Instagram junto a distintos psicólogos argentinos sobre cómo llevar el confinamiento, las tareas escolares, las emociones, etc, de chicos con TDAH.

## Conclusiones

Si bien un número importante de respuestas indicaron que los estudiantes con discapacidad estaban siendo incluidos en las propuestas educativas a distancia, la pandemia dejó al descubierto que muchos maestros y docentes no estaban realizando ajustes/apoyos para los estudiantes con discapacidad y no estaban diseñando sus clases para atender la diversidad de formas de aprendizaje.

Una persona que contestó la encuesta dejó un comentario que plantea esta inquietud: “La oportunidad de presenciar las clases de forma virtual y de hacer las actividades de clase junto a nuestra hija nos produce mucha preocupación. Si ella y su modalidad de aprendizaje con sus tiempos no tienen lugar ni parte en las actividades de aula virtual, nos preguntamos ¿en que medida esto refleja su situación en las clases presenciales? ¿ella estaba siendo incluida de alguna manera? ¿los y las docentes trabajaban con el grupo de forma inclusiva? Debemos tomar esta oportunidad histórica para desnudar las prácticas excluyentes.”

